

El pensamiento filosófico de Fidel Castro en un mundo contradictorio y antagónico

Gianni Miná. *Fidel. Presente y futuro de una ideología en crisis analizada por un líder histórico*, prólogo de Jorge Amado, México, Edivisión, 1991, 245 pp.

Esta obra, resultado de una entrevista para la televisión italiana, fue dirigida y ordenada por el periodista italiano Gianni Miná, apasionado de la vida cubana y de su Revolución. El autor había dado muestra de su gran capacidad con *Habla Fidel*, libro de gran aceptación y venta en América Latina, en especial en México y Argentina. En este trabajo que reseñamos, Miná aborda una temática variada que va desde la serie de preguntas sobre la Unión Soviética y la crisis del comunismo, para pasar a la vida política interna cubana, donde sobresalen los acontecimientos de cuatro personalidades cubanas fusiladas por actos delictivos cometidos y relacionados con el narcotráfico internacional. Después pasa a tocar el tema de los derechos humanos, las relaciones de Cuba con Estados Unidos, los problemas eco-nómicos actuales, las relaciones de Cuba con Europa y el Tercer Mundo para, finalmente, cerrar con un diálogo sobre la Iglesia y el futuro de la Revolución.

En este período de profundos cambios que vive la humanidad con el consabido revés que sufrieron los países socialistas de Europa; las luchas económica, política, ideológica, cultural y social tienen nuevas características. La crisis y los problemas por los que atraviesa la Unión Soviética; las dificultades económicas mundiales y el desarrollo amplio y palpable de las comunidades y tratados comerciales regionales junto con la agresiva política exterior norteamericana, implica nuevas alternativas para Cuba y para los países del Tercer Mundo. Las ideas sobre el nuevo orden internacional aparecen en la

entrevista; se manifiestan los momentos culminantes vividos por la revolución cubana y las agresiones que ha sufrido: el bloqueo económico y la presencia de la base naval norteamericana en Guantánamo. Todos hechos y actos criminales del gobierno norteamericano.

Esta obra expresa la profunda concepción filosófica que conserva y enriquece día con día Fidel Castro. Leer cada una de las respuestas dadas a Miná es trasladarnos al mundo contradictorio y antagónico que vive la humanidad; es entender las causas que originan los agudos problemas que sufren los pueblos explotados. Aquellos que vivimos el período de las grandes luchas revolucionarias latinoamericanas, asiáticas y africanas en la década de los sesentas seguimos sintiendo la revolución cubana como parte vital de nuestro ser. A través de los años el respeto a sus dirigentes adquiere mayor valor. La lucha que libra Cuba es amplia, los enemigos de ella la agreden también a través de los medios de información; distorsionan la realidad cubana. La mentira que se propala es que la revolución cubana ha dejado de tener valor e importancia; mentira que se difunde a todas partes y que busca crear el ambiente suficiente para destruir a este gran movimiento social latinoamericano contemporáneo.

Los latinoamericanos acostumbrados a esta vida que nos envuelve, llena de acciones degradantes como asaltos, robos, asesinatos, violaciones, atrapados en el narcotráfico y el éxodo de nuestra juventud hacia los Estados Unidos para, allá, ser explotada. Pueblos nuestros con alto índice de desempleo y analfabetismo, viviendo en condiciones insalubres; con todos estos agravantes sentimos la imposibilidad de ser críticos hostiles contra el régimen cubano y, al contrario, aspiramos transitar el camino que ellos empezaron hace treinta y un años: el camino de la dignidad, de la soberanía y autodeterminación.

La obra cumple un papel importante pues difunde el pensamiento de Fidel Castro, el más sobresaliente gobernante latinoamericano de la segunda mitad del siglo XX; además, la lectura nos conduce por los vericuetos de la historia mundial contemporánea. Está escrita para el amplio público latinoamericano necesitado de conocer la realidad circundante continental y la historia del pueblo hermano de Cuba, quien dignamente, enarbola la bandera de la libertad.

Angel Gutiérrez